



El obrero vidriero

• Por un mundo mejor; sin explotados ni explotadores.

Año II

Redactor Responsable:
JUAN CINTAS

MONTEVIDEO OCTUBRE 1946

Redacción y Administración
GAUNA Nº 3835

Nº 7

DE LA FEDERACION OBRERA DE LA INDUSTRIA DEL VIDRIO

En el mes de setiembre, la actividad de la F. O. de la I. del Vidrio, ha sido de suma intensidad, teniendo sus dirigentes que multiplicarse para dar cumplimiento a todos los trabajos que se realizaron.

En los primeros días salió el decreto por el cual vuelven a constituirse los Consejos de Salarios para nuestra industria. De inmediato, se organizaron asambleas en todas las fábricas para nombrar los delegados, que tomarán a su cargo defendernos en dicho Consejo. De estas asambleas, surgieron electos los siguientes compañeros: por Cristalerías, RAUL SORIA y CESAR RODRIGUEZ; por Ganchau, los compañeros RAUL GONZALEZ y LUIS A. REBELLO; por Vidplan los compañeros MARCELINO MENDEZ y OMAR SERRATO, por Nacional, ANTONIO TABARES y OSCAR TURIS, por Montevideo, HECTOR y ANGEL GIL.

Una vez nombrados los delegados, se concurrió al Instituto del Trabajo, pidiendo inscripción de listas, otorgándoseles la Lista Nº 1.

Días después obtuvimos una entrevista con el señor presidente de la República, a raíz del paro de la fábrica Montevideo, planteándole la consecuencia de la falta de soda en nuestro país, problema que se viene agudizando en forma alarmante solicitando a la vez al señor presidente, interviniendo para que se hiciera realidad, convirtiéndose en ley, el proyecto del Seguro de Paro para la Industria del Vidrio, conquista en la que estamos empeñados en llevar al triunfo los miembros de la Federación.

Se aprovechó también, para hacerle conocer las partes fundamentales de nuestra plataforma de lucha, o sea la conquista de las seis horas, Seguro de Enfermedad, y el proyecto de ley sobre Jubilaciones que se encuentra en el Ministerio de Instrucción Pública.

El señor presidente, se interesó atentamente por nuestras proposiciones, encargando al señor Secretario para que se nombrara una comisión con el fin de estudiar las aspiraciones que les formulamos pudiendo adelantarles a los compañeros que en la actualidad, varias comisiones están trabajando activamente, para que las mejoras pedidas nos sean otorgadas lo antes posible. País, habiéndonos entrevistado entre otras dependencias del Estado, con los Ministerios de Instrucción Pública y Relaciones Exteriores, en los cuales, pese a nuestros esfuerzos denodados, no se ha podido llegar a ninguna solución inmediata de este problema.

Por otras fuentes, se han hecho ya diversas gestiones para asegurar un stock de soda para nuestro

Sobre este particular, queremos llamar la atención de los compañeros, porque por lo que nosotros hemos podido sacar en conclusión, es que se está haciendo una gran especulación con este producto, que no sabemos dónde nos puede llevar Maniobra en la que pudieran jugar un rol importante, los capitales extranjeros, buscando introducir los productos manufacturados e imponerlos en el mercado nacional

En vista de estos acontecimientos, la Federación está abocada a una gran movilización para contrarrestar la acción imperialista de estas maniobras

Hemos obtenido también en estos últimos días, una nueva entrevista con el señor ministro de Instrucción Pública, por el proyecto especial para los obreros del vidrio, prometiéndonos expedirlo de inmediato, para su aprobación en las Cámaras

También, se llevaron a efecto las elecciones en la Federación, para los delegados que nos representarán en los Consejos de Salarios, habiendo sido elegidos los siguientes compañeros: Primer titular: RAUL GONZALEZ, segundo, RAUL SORIA, tercero, Marcelino Méndez, cuarto Antonio Tabares, quinto Omar Serrato, sexto Luis A Rebollo, séptimo Héctor Gil, octavo Oscar Curé, noveno César Rodríguez y décimo Angel Gil.

ASAMBLEA GENERAL DOMINGO 3 de NOVIEMBRE

En nuestro Sindicato. Se tratará asunto importante relacionado con el Consejo de Salarios. ¡No falte!

SINDICATO OBRERO DE LA INDUSTRIA DEL VIDRIO
CRISTALERÍAS DEL URUGUAY
.CON PERSONERÍA JURÍDICA.

ORIENTACION *

¿Qué hace la juventud?

Después del trabajo —dónde ya sabemos bajo que régimen de explotación actúa— desarrolla alguna actividad tendiente a terminar con esa, su condición de explotado?

Se sindica y busca con la unión la gran fuerza que arrasará los privilegios existentes?

Es individualista y se constituye en célula libre que llegado el momento se apretará en masa sólida para reclamar, exigir, lo que es enteramente suyo?

En una u otra forma, ¿prepara su físico en el deporte libre de sensacionalismo publicitario, y toma el libro de lucha que hace fuerte al espíritu?

Desgraciadamente, casi todos lo que nos preguntemos con respecto a la juventud en el sentido de inquietudes, y claro está en términos generales, ha de tener respuesta negativa. Pero eso si, estamos muy lejos de considerarla como única culpable.

El joven convive en ambientes —partiendo del familiar— donde jamás ha oído hablar de un vivir más digno, mejor organizado. Prensa, radio y cine que tendrían una misión cultural amplísima a cumplir, difícilmente plantean una problema social. Y es lógico que así sea: los propietarios de esas instituciones no pueden, a través de sus órganos, decir la verdad; si así lo hicieran encauzarían al pueblo, prepararían el camino de la revolución, y ésta es contra ellos que se alzaría por usufructuar el producto del trabajo perteneciente a todos.

Por lo tanto al joven se le coloca en un camino, se le muestra ese solo y si no encuentra la palabra constante del compañero que lo oriente, o por naturaleza nace rebelde, por él marchará, encontrando lógico, incambiab'e todo lo que sus manos ojos ven. Y así irá al despacho de bebidas, al cabaret, futbol y carreras de caballos, —que en pocos lados más desflora el preciado tesoro de sus inquietudes nuestro hombre de futuro. En el alcohol buscará un poco de alegría para sus días siempre iguales; en el cabaret una filtrera de carne para su sexo insatisfecho; poniendo en manos de un equipo o

de un caballo, su pobre ideal; por él discutirá, se desgañitará, sufrirá, volcará todo su estado emocional.

Compañero: nosotros que sentimos la angustia de la hora que vivimos, queremos hablar a tu razón, a tus sentimientos; has escuchado la voz vieja que habló después de dar un vistazo a sus intereses; dolor que aquella sembró sobre la tierra. oye la nuestra que lucha por desterrar el dolor que aquella sembró sobre la tierra.

Desde que la humanidad existe está dividida en dos bandos; el de los explotadores, y el de los explotados.

El primero, pequeño, infinitamente pequeño con relación al segundo, pero beneficiario absoluto del producto de los trabajadores.

El segundo construye las ciudades, elabora el pan, teje la vestimenta del hombre, mueve todas las fábricas; y es tan immense, tanto, que cabe en él toda la miseria del mundo.

Este absurdo estado de cosas ¿hasta cuándo lo soportaremos? Según la teoría democrática debemos seguir el "proceso evolutivo". "Es imposible torcer el curso de la historia" nos dicen esos mismos señores. Y así, dentro de varias generaciones, los hijos de nuestros hijos, vivirán en el reino de la igualdad!...

¿Pero es que nos dejaremos seguir llevando por engaños? ¿Pero es que nuestra sangre joven no posee la fuerza capaz de romper con lo viejo y hacer un presente justiciero?

Es que no hemos tenido ojos para ver que somos la majada y sólo un puñado de pastores nos empuja.

Arranquemos nuestros vicios, rompamos con las malas distracciones actuales —falsos amigos que nos dió el capitalismo— acostumbrémonos a la lectura constructiva, seamos en el Sindicato células activas, no una cuota mensual; dejemos las filas de los partidos políticos de nuestros abuelos, tomemos un lugar en la gran organización de los obreros. Preparémonos para la acción, no para el placer.

Entonces... la enrulada lana empezará a erizarse; luego, el manso balido rugirá.

Después; ¡Guay! de los pastores!

tamos al servicio de ninguna fracción política, luchamos con todas nuestras fuerzas para mejorarnos intelectualmente y alcanzar un día, el nivel de cultura que nos permita a los obreros, pensar y sentir por nosotros mismos, sin debernos en cubierto de banquete a los "doctores" que se han dado a la caza de incautos, para conseguir posiciones en el próximo festín electorero.

Nuestro sindicato, se ha cerrado incólu me a toda pretendida intromisión política, y a de mantenerse sin blanduras para con nadie, respaldado por la mayoría absoluta de sus afiliados.

Dijimos en el número anterior, que nuestro sindicato, no presionaba para que se aceptaran sus determinaciones. Lo repetimos. Cada uno de nosotros, fuera del sindicato, fuera de la fábrica, es dueño absoluto de sus convicciones políticas, y de trabajar en favor de sus aspiraciones en la forma que le venga en ganas, pero, debemos de mantener hasta el egoísmo, dentro de la fábrica, dentro del sindicato, todos, sin excepción, una irreductible muralla alrededor de nuestro sindicato, para que nada destruya lo único sincero, lo único nuestro, enteramente nuestro, que nos defiende sin más interés ni más ambición que la de hacer un poco mejor y un poco más fácil, lo penoso y amargo de nuestras jornadas.

Cuando los compañeros Juan Carlos González y Eugenio Reyes, fueron llamados por la comisión Directiva para hacerles comprender, la posición del sindicato frente a toda actividad política, dentro de la fábrica, y exponiéndole la situación de violencia que les creaba la aparición del diario "Cristalerías", cayeron en el abuso del agravio y la injuria, rebatiendo intempestivamente todas las propuestas que se les formulaban, haciendo recaer a la Comisión Directiva en graves acusaciones que en su oportunidad serán ventiladas en una asamblea general.

Es tan poco edificante escudarse en el insulto para justificarse, que resulta inadmisible concebir que así lo hagan, quienes se dicen animados del más amplio espíritu de unidad, dando por tierra con su propia consigna, sembrando el divisionismo, perjudicando el sindicato, creándose una situación de antipatía general, para finalmente dañar al propio partido, para el que suponen, trabajan.

En tanto, la Comisión Directiva de nuestro sindicato, considera meditadamente una última resolución, recordamos a esos compañeros, lo mismo que a otros grupos que despliegan intensa actividad pre-

Frente a la publicación del periódico "Cristalerías"

Contrariando a nuestra conducta, pero obligado por los argumentos que expusieron los compañeros que se han responsabilizado de su publicación ante la Comisión Directiva de nuestro sindicato, es que vamos a comentar en lo más sustancial la opinión que nos sugiere su deliberado proceder.

Aclaramos, que nos resulta lastimoso entrar en controversia con nuestros propios compañeros, porque siempre, estos rozamientos abren una posibilidad a los irresponsables que desde afuera del gremio hacen la del pescador, beneficiándose en el confusionismo. Como nada arriesgan, no se detienen en socabar la armonía, con tal de sacar adelante sus bajos propósitos.

Sería caer en ridículo suponer que la aparición del diario Cristalerías, pudiera romper con nuestra solidaridad, pero destacamos que es una de las tantas formas, en que se nos intentará desunir, advirtiendo a los compañeros, antes de que se dejen seducir por las promesas de la trampa que en estos momentos sin escrupulo alguno tienden todos los sectores políticos.

Es fácil localizar estos enemigos, bas-

ta que nos digan buscando convencernos, que hicieron por nosotros esto y aquello, y van a hacer lo otro y lo de más allá, para que infaliblemente estemos tratando o escuchando un "tío" que nos hace el cuento.

Sería más conveniente para nosotros que dejaran un poco de lado las charlatanerías, y se preocuparan más de ellos, empleando el tiempo en algo más útil y más positivo, quitando a sus brazos de la ociosidad en que los tienen sumidos, y dando en cambio prolongadas vacaciones a sus largas y calenturiendas lenguas.

Dejaremos de entrar a juzgar el material del citado periódico, porque a pesar de no ser un dechado de técnica periodística ni mucho menos, sabemos perfectamente que los compañeros que se envallentan de su publicación, por desgracia, son manejados por ciertos vivilos que los utilizan aprovechando de su inocencia y de su incapacidad.

No se crea que nos valemos de estos conceptos para desmerecerlos o inferiorizarlos, nos limitamos a decir la verdad y lo hacemos sentidamente, porque como no somos profesionales en demagogia, ni es-

Notificamos a los compañeros, que han sido enviados por la Federación Obrera de la Industria del Vidrio, a la ciudad de Buenos Aires el día domingo 29 de Setiembre, los compañeros José González, de Cristalerías, y Francisco Sosa Almeida, de Ganchou Tiene por finalidad este viaje, el ampliar conocimientos de la ley de salubridad, y seis horas de trabajo, además de intentar establecer relaciones con nuestros hermanos, para que en un futuro muy próximo, sirvan de base a la fundación de la Confederación de los Obreros del Vidrio de América Latina. En el número próximo daremos a conocer los resultados de tan delicada diligencia.

Mientras vivimos

REDACTOR RESPONSABLE DEL
OBRERO VIDRIERO,
COMPAÑERO JUAN CINTAS

ESTIMADO COMPAÑERO:

Usted sabrá que en nuestra fábrica, existe un almacén de herramientas y accesorios, que se encuentran a cargo de un empleado designado por la Gerencia.

Bien, cuando un obrero necesita alguna herramienta, se lo comunica al jefe respectivo, y éste, luego de comprobar la veracidad de tal pedido, le entrega una boleta para obtenerla en el almacén. Aquí llego a lo que me induce a escribir estas líneas de queja, por que se han motivado tantos incidentes, que considero necesario que todos conozcan al citado empleado, encargado director del almacén.

Cuando alguien solicita que le entregue un pedido, primero tiene que encontrarse de muy buen humor; segundo, si lo atiende le pregunta para que quiere esas herramientas y luego, le sale diciendo que no tiene y que en plaza no hay. En la mayoría de estos casos miente descaradamente, por costumbre muy de él, y que yo personalmente se lo puedo probar.

Cierto día me presenté ante mis gerentes, a esponerles los inconvenientes con que trabajamos, todo por el capricho de esa persona que cree hacer un bien a la fábrica. Se le dijo en esa oportunidad, que cada pedido que se le haga y no tiene lo que le piden, que lo solicite inmediatamente a quien corresponda para no causar pérdidas de tiempo inútil. Aquella vez, mis gerentes me dijeron que fuera tranquilo, que esto ya estaba solucionado, y que si alguna vez no atendían mis pedidos, que los llamara a ellos.

Pero esto duró muy poco, pues algunos días después estábamos ante los mismos abusos de este empleado, defensor de los intereses del patrón de una forma muy extraña.

Días pasados un compañero del taller, fué en busca de un litro de aceite. El ante dicho señor, le preguntó si era para llevárselo a su casa, y que en ese caso, con medio litro alcanzaba y no le dió más.

Pero será posible que tengamos que soportar tantas impertinencias de este señor.

¿Qué es lo que se propone con sus artículos fuera de toda duda de lo más incorrecto? ¿Qué es lo que está buscando, no sabe que la paciencia y la tolerancia tiene también su límite?

No me detuve a pensar si he sido violento al escribir esta carta, pero de todos modos, le ruego la publique.

Saludolo con aprecio

Atilio Velazquez

Tendiendo embaucarnos con las actuaciones de tal o cual legislador, que se desgaña en sus iniciativas por nuestras mejoras, que cuando se ha crecido lo bastante como para dejar de ser niños, es poco gracioso hacer el bobo, sirviendo de introductores a los aprovechados que traen la intención del lobo hacia la masa obrera, aunque esta vez, la presa no es tan fácil, ni tan tierna, como la caperucita. Es indigesta.

... Y un empacho a esta altura del año, tan cercano a noviembre, los puede dejar sin primavera.

Sr. Redactor del
OBRERO VIDRIERO
Compañero Juan Cintas

Estimado compañero:

Debo relatar un caso raro, aún más, marcada regularidad. Todos habrán oido, que se viene sucediendo con servado que cuando llega la decena al recibir las boletas, nunca falta el compañero que protesta porque le viene dinero de menos. Hay veces que solo son centésimos, pero otras son pesos, y cuando vamos a ver los liquidadores estos nos dicen —bueno en la extra se lo arreglo— y las cosas quedan ahí, sin tener en cuenta nuestra necesidad hasta que llegue el día de pagar las extras.

Pero yo pregunto: ¿no hay en los escritorios máquinas de sumar, restar?, en fin todo lo necesario para que no existan errores? ¿Y por qué los hay?

Y no es ello verdaderamente lo raro, sino, que siempre que se equivocan lo hacen en favor de la fábrica; nunca he sentido decir a un compañero, —a mi me pagaron diez centésimos de más— y sí, escucho decena a decena las quejas justificadas de quienes reciben dinero de menos.

Quisiera que en adelante y de una buena vez en el bien de todos, no vuelvan a repetir estos hechos, salvando lógicamente las excepciones, porque no vamos a pretender la infalibilidad de los encargados de esa tarea. Ello, nos evitaría además de los inconvenientes íntimos de no contar al momento con el dinero que suponíamos haber ganado, la violencia que crea el tener que estar haciendo reclamos.

Ha de ser fácil concluir con estos errores, basta que, pongan al liquidar nuestros jornales, quienes ejecutan esa misión la misma atención que estamos seguros dispensan cuando se trata de lo suyo.

EL OTRO YO

Montevideo; octubre de 1946

Sr. Redactor del Obrero Vidriero.
Compañero Juan Cintas.

Estimado compañero:

Varios compañeros me reprocharon el porque escribo cuentos para el diario. Otra colaboración esperaban de mí.

Es cierto que podría escribir sobre varias cosas, pero el diario está completo de quejas. No puedo imitar a mis compañeros, entonces; ¿sobre qué escribir? Sobre la bomba atómica que costó muchos millones de pesos, al mismo tiempo que en todos los pueblos del mundo, sufren por el hambre, y que ese mismo dinero se podía haber empleado para dar de comer a millones de personas, o escribir sobre el precio y la escasez de la leche, la carne, los huevos, éstos últimos que en el mes de agosto alcanzaron a valer de uno veinte a uno cincuenta la docena en Montevideo, y en campaña daban treinta y cinco por un peso? Dónde están las dos docenas de huevos; cuando el consumidor paga el triple de lo que ha pagado el productor?

O escribir sobre la carne que no hay aquí, pero que en Carrasco, Pando y Las Piedras, la hay a ochenta y noventa centésimos el kilo? Pero como no puede ir en su busca el que tiene que ganar el pan cotidiano, y pagarla a un precio tan especulante.

Pensar que, como harán los pobres carniceros este año, para comprarse otra casa más de la que tienen, y sus afligidas señoras obligadas a usar el mismo saco de piel que el año pasado.

No puedo escribir esto, pues todos lo

saben, o escribir sobre las próximas elecciones, todos los diarios están completos de dicho tema. Cada partido quiere demostrar y prometer más que el otro, mientras que los obreros, luchan unos contra el otro, para ganar los votos y el tercero que recién comienza ataca a los dos.

Los partidos de los obreros luchan, mientras que los capitalistas rien. Ellos saben cuál cuñado va a entrar con su branch.

Y si el pueblo está hambriento y murmurá, se hace un match entre Peñarol y Nacional, y la gente olvidándose de sus pesares, se pelean por el fútbol, de esto tampoco puedo escribir, pues todos lo saben.

O, escribir sobre la Unrra, donde se están martillando la cabeza para hacer un tratado de paz, buscando llevarnos a otra guerra.

A nadie interesa eso.

O, escribir sobre las tres grandes potencias que han ganado la guerra. El inglés, corta cupones, la U.S.A. varones de la industria, y su competidor los trabajadores soviéticos, que luchan por el gran mercado mundial.

O, escribir sobre el nuevo narcótico del consejo de salarios, ¡para qué! Todos saben que si el obrero recibe el diez por ciento de aumento, los precios se levantan al treinta por ciento, y nuevamente, el explotador goza.

O, escribir para la juventud que respeten a los mayores y a sus superiores, y así, ellos también serán respetados. De ninguna manera, me castigarán por ello.

O, escribir sobre los trotskistas que desean hacer un millón de horcas para colgar a todos los capitalistas. No estoy loco, porque si alguna vez llegara a sacar la grande me harían lo mismo.

O, escribir que nos amemos los unos a los otros y que seamos unidos, esto, es lo más peligroso, pues a Jesús lo mataron por lo mismo.

No puedo escribir nada de esto, sino únicamente fábulas, porque si escribo otra

DE LA REDACCIÓN

Teniendo en estudio un nuevo plan de trabajo, para conseguir una mayor información de todas las secciones de la fábrica, invitamos a todos los compañeros que deseen aunar esfuerzo en nuestra modestísima labor, se sirvan enviarnos su adhesión por medio de los delegados de nuestro sindicato.

Una vez que hayamos logrado tener un representante en cada sección, haremos una reunión para asesorarlos de nuestros proyectos y ampliarlos con las opiniones que ellos aporten ..

Adelantamos que hemos conseguido ya de la sección afiliada, la valiosísima colaboración de la señora Ayala, agradecemos la gentileza de esta compañera, que de inmediato nos ha remitido diversas informaciones con respecto a su sección esperando que otros compañeros recojan en ejemplo, su inquietud.

PLATERO Y YO

JUEGOS DE ANOCHECER —

Cuando, en el crepúsculo del pueblo, Platero y yo entramos atemidos, por la oscuridad morada de la calleja miserable que da al río seco, los niños pobres juegan a asustarse, fingiendo mendigos. Uno se echa un saco a la cabeza, otro dice que no vé, otro se hace el cojo.

Después, en ese brusco cambiar de la infancia, como llevan unos zapatos y un vestido, y como sus madres, ellas sabrán cómo, les han dado algo de comer, se creen unos principes:

—Mi padre tiene un reloj de plata.

—Y el mio, un caballo

—Y el mio, una escopeta.

Reloj que levantará a la madrugada, escopeta que no matará el hambre, caballos que llevará a la miseria

El corre, luego. Entre tanta negrura, una niña, con voz débil, hilo de cristal acuoso en la sombra, canta entonadamente cual una princesa:

YO SOY LA VIUDITA DEL CONDE DE ORE

¡Sí, Sí! ¡Cantad, soñad, niños pobres! Pronto, al amanecer nuestra adolescencia, la primavera os asustará, como un mendigo, enmascarada de invierno

—Vamos, Platero...

EL NIÑO TONTO —

Siempre que volvemos por la calle de San José, estaba el niño tonto a la puerta de su casa sentado en su sillita, mirando el pasar de los otros. Era uno de esos pobres niños a quienes no llega nunca el don de la palabra ni el regalo de la gracia; niño alegre él y triste de ver, todo para su madre, nada para los de-

cosa, se enoja conmigo el carnicero, el lechero, panadero, almacenero, y entonces me muero de hambre.

Si escribo bien sobre un partido se enoja el otro, si lo hago sobre el capitalista miento, si escribo mal me veo en un lío. Si escribo bien sobre el gobierno me escupen por ello, si hago lo contrario me encarcelan. Si hable sobre la situación en general, entonces esta tinta azul, va a quedar sangre roja.

Quisiera hacer en el centro del mundo un agujero, y ponerle dentro una gigante bomba atómica, para reventar este podrido mundo.

Así, querido redactor, déjeme quedar al lado de los cuentos, y escribir pequeñas y queridas historietas, lo que las hadas me cuentan al lado del barulento primus. Quizá lo lean con más cariño. Así por unos minutos olvidan sus penas y preocupaciones, y porque ellos que tampoco pueden regañar a nadie, me regañan a mí.

José Lázaro

más.

Un día, cuando pasó por la calle blanca aquel mal viento negro, no estaba el niño en su puerta. Cantaba un pájaro en el solitario umbral, y no me acordé de Curros, padre más que poeta que, cuando se quedó sin su niño, le preguntó por él a la mariposa gallega:

VOLTERETA D'ALIÑAS DOURADAS...

Ahora que viene la primavera, pienso en el niño tonto, que desde la calle de San José se fué al cielo. Estará sentado en su sillita, al lado de las rosas, viendo con sus ojos, abiertos otra vez, el dorado pasar de los gloriosos

EL CANTO DEL GRILLO —

Platero y yo conocemos bien de nuestras correrías nocturnas el canto del grillo.

El primer canto del grillo, en el crepúsculo, es vacilante, bajo y áspero. Nada de tono, aprende de sí mismo y, poco a poco, va subiendo, va poniéndose en su sitio, como si fuera buscando la armonía del lugar y de la hora. De pronto, y las estrellas en el cielo verde y transparente, cobra el canto un dulzor me-

lodioso de cascabel libre.

Las frescas brisas moradas van y vienen; se abren del todo las flores de la noche y vague por el llano una esencia pura y divina, de confundidos prados azules, celestes y terrestres. Y el canto del grillo se exalta. Llena todo el campo, es cual la voz de la sombra. No vacila ya, ni se calla. Como surtiendo de sí propio cada nota es gemela de la otra; en una hermandad de oscuros cristales. Pasan serenas las horas. No hay guerra en el mundo y duerme bien el labrador, viendo el cielo en el fondo alto de su sueño. Tal vez el amor, entre las enredaderas de una tapia, anda extasiado, los ojos en los ojos. Los haberes mandan al pueblo mensajes de fragancia tierna cual en una libre adolescencia candorosa y sutil. Y los trigos ondean verdes de luna, suspirando al viento de las dos, de las tres, de las cuatro... El canto del grillo, de tanto sonar, se ha perdido...

¿Aquí está? ¡Oh canto del grillo por la madrugada, cuando, corridos de escalofríos, Platero y yo nos vamos a la cama por las sendas blancas de relente! La luna se cae, rojiza y soñolienta. Ya el canto está borracho de luna, embriagado de estrellas, romántico, misterioso, profuso. Es cuando unas grandes nubes luctuosas, bordeadas de un malva azul y triste, sacan el día de la mar, lentamente...

★ ★

TIERRA CELESTE

Por acto de vida, todo ser humano adquiere al nacer título de propietario natural en la tierra.

Este derecho le viene, no solamente de su jerarquía evolucionada y consciente, sino por herencia heroica de la especie.

En un sentido primordial de naturaleza, vinimos con destino idéntico: el de ocupar la tierra, nutrirnos de sus ofrendas, gozar sus dones.

¿Cómo se produjo ese hecho espantoso de la propiedad privada y de los privilegios?

Si se hubiera organizado sobre una selección de jerarquías y méritos, tal vez el consentimiento remoto justificara un sistema armónico de ejercicio ascensional. Pero... no fué así.

La violencia, la astucia trágica, la audacia desaprensiva, la "viveza", aparecen en los orígenes, separando, dominando y acotando, rigorosamente, las mejores parcelas del planeta.

Inútil la protesta, la reclamación, la tentativa de restablecer el uso común de los beneficios terrestres.

La inteligencia preparó defensas monstruosas, armas y alianzas para sujetar los apóstoles edénicos.

Después, salieron, como llamados por un avieso soplo oculto, los Consejos y los Colegios de mando y magia.

Y tuvimos jefes de agrupaciones frenantes y sacerdotes de amanese...

El acontecimiento duro trajo eso. Y nadie puede evitarlo.

Se utilizó diabólicamente la fuerza. Y la fuerza es el aliento mayor en los actos visibles del planeta.

¿Cómo se podría atemperar la terrible distancia entre privilegios y miserias que hoy más que nunca se percibe en el globo?

Porque hemos llegado a una evolución interior en el hombre tan aguda y pasional, que puede llevarnos a una fusión desesperada de las clases dolientes y desencadenar una guerra mucho más fiera y justificable que la que estamos presenciando.

Dicen que cuando Hitler se sintió dueño del mundo en el medio de Francia, tuvo, como una de sus más festejadas ocasiones, la de desvalorizar el oro y darle valor al hierro y a la piedra, como legislara Lincoln en sus ásperos tiempos.

¿Qué hubiera sido del régimen capitalista, asentado en el oro, si eso hubiera llegado a realizarse?

¿Qué hubiera sido de toda la organización nobiliaria y burguesa y del instrumental de vigilancia y defensa que se ha ido colocando al resplandor del ídolo amarillo?

Bueno. Hay que pensar que ESO anduvo por restablecerse. Y que no solamente Hitler lo sentía, sino que su socio Mussolini también lo aconsejaba. Y que millones y millones de trabajadores y de desocupados lo han estado deseando con un formidable sedimento de desagravio.

Habrá que aprender a golpes y con sustos. Habrá que volver al sentido del hombre terrestre de la primera hora. Habrá que transformar la humanidad en una familia ecuménica.

Cuando se usó la violencia para retener porciones elegidas de tierras con sus frutos; cuando se impuso el oro para colocar

una parte feliz de los hombres sobre la numerosa necesidad, nacida del despojo de los bienes patrimoniales de la especie; cuando se trajeron ejércitos, templos y mercados, con el designio cruel de sujetar, ablandar y explotar a los desheredados de las cosas comunes; cuando se inventó la máquina para liquidar el último esfuerzo del hombre, desesperado por enderezar y salvar su energía, — nuestro planeta, la mínima estrella que pudo haber sido la corona espiritual de los astros, abrió el infierno de la separación de las pasiones hostiles y de los trastornos fundamentales cuya culminación estamos contemplando horrorizados.

Porque ésto viene de allá. Y en concatenación macabra inmediata, es un efecto sobremaduro de la dureza de la ceguera capitalista.

En 1918 se ganó aparentemente una guerra.

Después de utilizar al pueblo —victima permanente en las etapas decisivas de la historia humana— gobiernos y altas clases licenciaron a los millones de hombres que quedaron en las batallas y de las matanzas. Ya no hacían falta.

Presenciamos, entonces, la ingratitud más afrontosa que ha podido concebirse y consumarse.

Eso millones de seres humanos, utilizados, trágicamente, fueron arrojados a la desocupación.

¿Cómo no iban a nacer y robustecerse súbitamente las tendencias totalitarias que se dedicaron al principio, con añagaza evangélica, a recoger esa parte OFENDIDA de la humanidad?

¿Cómo no iban a crecer, en forma de marca apasionada, esos partidos que, manejando lo más atrayentes de los idearios sociales, decían a los desocupados: —ahí tienen la recompensa de los gobiernos burgueses y de las clases adineradas?

Veremos qué enseña esta guerra que en sus comienzos estuvo a punto de desencajar el ESTAMENTO.

Veremos que aprenden los gobiernos, los ricos, los felices.

Porque podemos asegurar desde ya: la dignidad sacrificada de la especie no se apareará tan fácilmente. Esta vez LOS MAS, los hombres, no van a volver a la desocupación. El dolor les ha dado una lucidez feroz. Aferrándose a la IDEA-FUERZA de que se han ganado el derecho a vivir con tranquilidad después de la catástrofe, les va a quedar energía para imponerse y hacerse lugar en la tierra.

Pero, si la "viveza" de los de arriba y de los poderosos pretendiera escindir nuevamente la humanidad, después de haber estado ligada por la resistencia y la salvación solidaria, —¡que se preparen! ¡Que se preparen!

Porque las armas se van a dar vuelta. Y luego va a cambiar de dirección.

Con un sentimiento elemental —llámesele absurdo o quijotesco— que ha de cobrar algún día vigencia cordial en la especie, anhelamos para esta tierra de todos los hombres: que no se vea más un solo ser con hambre, con frío, sin techo, con la angustia de la miseria apretándolo y... ACUSANDO A LOS QUE TIENEN DE SOBRA.

El hombre trae la obligación natural de aguantar su destino; es decir, los hechos cósmicos que mueven el ritmo inevitable de la vida.

Pero el hombre no tiene la obligación fatal de soportar el hambre, la desocupación, la carencia de techo, el pánico de los harapos, ese lote desolador y fondeante de la desigualdad, — mientras los ricos alzan palacios, esconden el oro y pasan por los ojos de los necesitados el insulto de su abundancia, de su bienestar y de su poderío... ¡muy discutibles, humanamente!

Yo he soñado muchas veces con una humanidad feliz, en la que, contemplándose la jerarquía interior, todos los hombres pudieran sentirse contentos de su destino.

Hay sabios, artistas y genios que adornan la tierra y son como la cima de sus aspiraciones.

Vienen, después, apóstoles y maestros que toman un carácter sentimental de padres colmenarios.

Y más abajo, la humanidad laboriosa y pareja que, moviendo las ruedas de la sociedad y produciendo las cosas que llegan hasta los jerarcas, conservan tranquila la dignidad entretejida de los esfuerzos.

Estos seres horizontales, los más humildes, los más abnegados, pero los más necesarios —raíces o cimientos— levantan los ojos, buscando una noble justificación a su propia existencia.

Cuando ven a los que laboran en su interior y sueltan ideas y pensamientos que organizan los apóstoles y maestros, — un estallido conmovedor de gratitud les endereza las manos y gritan: — Hay seres que están cerca del cielo y nos ayudan a subir. Por ellos tenemos derecho a morder nuestro pan de sacrificio.

¿Llegará este sueño a verse resuelto en ejercicio sinfónico sobre nuestra desventurada estrella?

Hubo quien cantó hace tiempo este asunto de la tierra celeste. De la tierra con un COLOR bien conseguido.

Creo que las religiones y ciertos sistemas de pensamiento han postrado a los hombres en vez de estimularlos a subir.

Se entendió que estábamos en valle de lágrimas, en viaje amargo de prueba. Que nacimos con mancha original y con un deber de privación y penitencia.

De entrada, el hombre venía a servir y a humillarse.

No se vió que la tierra es una estrella...

Con tal programa de vida, el hombre vino a ser masa utilizable.

Entonces los "vivos" aprovecharon esos bien preparados almácigos morales de los rebaños humanos.

Y se organizó la servidumbre, la esclavitud, la dominación, la CAIDA de la especie.

El trabajo, la sumisión, el castigo, fueron categorizados, para consuelo y adormecidos, como MEDIOS de SALVACION del alma.

Y fué así muy fácil erigir y sostener palacios, templos y empresas privilegiadas.

Habrá que acabar con esa magna comedia de la tierra maldita.

La tierra es centro mágico de ascensión. En la rueda de los astros, la joya más valiosa.

Estamos en ella como en el mejor mundo que concece por ahora nuestra eterna vida.

Nuestra misión especial y OBLIGATORIA es la de ascender en etapas de afianzación íntima.

Las religiones conocidas y los sistemas de filosofía negativa, tendrán que cambiar el disco.

El hombre es el dueño natural de la tierra.

Y la misión de los nuevos conductores tendrá que ser —forzosamente— la de consagrarse a restablecer la armonía feliz de la familia humana.

Una armonía de jerarquías, si se quiere Pero con dignidad consentida y contemplándose el mérito interior de las escalas.

No tenemos porqué destruir de golpe.

Desde adentro se puede estructurar los planes de ajuste, los círculos concordes de la fusión.

Se debe trabajar con el interior del hombre. Y, desde ahí establecer jerarquías ganadas, — conservándose, PRIMERISIMAMENTE, el bienestar proporcional a las mantenencias de la especie.

La misma riqueza, si perdura, en una sociedad IDEAL, a la que debemos ir, — deberá ser el consentimiento de un merecimiento interior; de UNA CAPACIDAD, mejor dicho, que COMPORTE UN DESIGNIO GENEROSO DE PERFECCION HUMANA.

Cuando se apague la ira de las diferencias económicas; cuando el hombre, conforme con su destino, olvide el hambre, la miseria y la intemperie hostil; cuando desde arriba los soñadores en marcha conduzcan en un moral alpinismo templado las corrientes de la humanidad, — entonces se logrará ver qué fácil y lindo es vivir en la IDENTIDAD DE LA ESPECIE, y cómo esta castigada y mal entendida tierra nuestra es, de veras, una estrella de estadio helicoidal, — TIERRA CELESTE con ritmo cósmico de vuelo, y no cueva de lágrimas, ni, mucho menos, abismo de maldición.

Podremos, entonces, asegurar que hemos acertado la misión creciente de la vida.

Pedro Leandro IPUCHE.
Montevideo, Setiembre 1943

La reforma agraria y sus consecuencias para la clase trabajadora

Muchas veces hemos sentido pregonar por las calles; en conferencias de barrios; en volantes, etc. ¡REFORMA AGRARIA!! sin embargo cuando tanto se habla acerca de ella, muchos aún ignoran lo que es, no comprenden la vital importancia que encierra para la clase trabajadora dicha reforma.

Por eso es que deseamos hacer una síntesis, con el propósito de compenetrar a los compañeros de este problema social, que por cierto atañe principalmente a nosotros, puesto que somos los que sufrimos a consecuencia de la inorganización de la campaña.

Y comenzemos con estas reflexiones. Muchas veces nos preguntamos: ¿Por qué es que siendo el Uruguay un país que se caracteriza como agrícola-ganadero, tenemos que soportar increíbles privaciones de artículos imprescindibles para la alimentación de nuestros hogares, como ser la papa, el trigo, el maíz, el azúcar, las frutas, las verduras, etc., lo mismo que la leche, la carne y demás derivados de la

vaca? La contestación que nos dan los causantes de estas calamidades suelen ser... — hay que considerar la gran demanda de nuestros productos por los pueblos arrasados por la reciente conflagración; unos agregan un poco de sentimentalismo, que ojalá tuvieran, y continúan diciendo... — además, ¿qué sería de nuestro peso si no exportásemos? ¿que sería de nuestras industrias si ellos no nos enviaran máquinas y materias primas?, y otras etcéteras que no queremos quitarle razón. Pero, se nos ocurre preguntar a esos señores: ¿por qué no dando a basta los mercados nacionales para satisfacer las necesidades de nuestro pueblo por las razones antes expuestas, es que el setenta y cinco por ciento de la tierra apta para el cultivo de nuestra campaña, sigue como siempre sin cultivarse? No ha de ser por falta de brazos, pues la población de la ciudad es engrosada cada día más, por familias enteras o parte, que huyen del campo precisamente por falta de tierra donde trabajar decentemente, pues ella está acaparada por grandes terratenientes que especulan a su antojo. Aquí suelen echar mano a la calumnia

LA LICENCIA

del obrero rural, o por el contrario, hacen la de Pilatos y se van. Mientras tanto, el problema se agudiza día a día. Esa gente del campo agrava cada vez más la situación del trabajador de la ciudad, porque con ella, aumenta la desocupación, la escasez de alimentos, y, en los casos de obreros sin organización, el temor de perder su trabajo, pues sabe que para su lugar, hay cientos que esperan ansiosos.

La gran solución estaría, en la implantación de la "REFORMA AGRARIA". El trabajador rural tendría su campo donde cultivar; pero no como ahora en campo ajeno, donde debe pagar elevados arriendos, los cuales se apoderan de la mitad de su trabajo logrado durante largos meses de sacrificios, porque las tierras serían divididas y entregadas a los que la trabajen, pagándolas éstos comodamente de acuerdo a sus cosechas. Tampoco tendría que abrir el surco con el rutinario arado tirado por bueyes, porque dentro del plan de dicha reforma, está la formación de un instituto agrario, el cual siendo secundado por institutos departamentales, otorgaría créditos rurales para la adquisición de herramientas, maquinarias, viviendas etc. por lo tanto se haría en lo posible todo mecanizado. Además, dicho instituto tendría entre sus funciones, estudiar y clasificar las tierras, preparando mapas de las condiciones del suelo y del clima, para ajustar a esos factores, las producciones típicas de cada zona; promover y dirigir cooperativas de productores así como transformación industrial de los productos y la venta de los mismos. Reglamentación en todos los aspectos de el funcionamiento de las cooperativas de productores, incluso la organización de almacenes cooperativas. También velará por la extensión cultural, artística, deportiva, etc., de los campesinos.

El trabajo, se convierte así, en un placer. Por ejemplo: Si el terreno de un campesino es apto para el cultivo de trigo, éste cultiva solamente ese cereal, sin preocuparse de otra cosa. Abre la tierra con modernos arados impulsados por potentes tractores. Su trabajo se reduce a mover palancas y llevar la dirección del vehículo. Lo mismo sucedería con lo demás. La labor del campo deja de ser ruda y sacrificada. Se eliminarían también las jornadas de veinte horas, pues las máquinas hacen el trabajo de muchos. De esta manera pueden turnarse, para lo que basta con pocas horas cada uno. Hemos tenido noticias, que en países donde ya se ha implantado la REFORMA AGRARIA, suelen haber arados equipados con aparatos de radio y hasta cocinillas, que hacen más ameno y confortable el trabajo.

Las consecuencias del trabajo llevado de esta forma, se deducen fácilmente.

1º — Al haber buena explotación de las riquezas de nuestra tierra, abundarían los productos agrícolas y ganaderos. Estos, podrían exportarse en mayor escala al extranjero, por lo tanto los artículos para nosotros indispensables de otros países los tendríamos a discreción, y muchos más baratos, considerando que, cuanto mayor sea la exportación de productos nacionales, más aumenta la cotización de nuestra moneda.

2º — El obrero del campo no tendría necesidad de huir de la campaña por falta de trabajo y bienestar, sino por el contrario, el que ya vino volvería, motivando así el total descenso de la desocupación en la ciudad, como también la valorización de éste.

3º — No sería necesario basar como actualmente, la carne, como alimento de mayor vitamina bajo el punto de vista económico (y esto lo saben muy bien nuestras madres y esposas, cuando tienen que preparar la comida y no tienen carne), pues hay infinidad de cereales y legum-

Tri-i-bvi-i suena el despertador, —cállate— lo rezongo, y lo miro con un poco de odio. ¡Que cosa? Todas las noches marcha tan rápidamente y de día tan lento. ¡Madre mía! Hoy es lunes, finalizó el domingo, ¡y que domingo! Ocho días parecióme ese domingo, ocho días corren como una hora; pensar que tengo que levantarme. Me quedo un minuto más en la cama, y me hago un rompe cabeza.

¡De que manera se me fué tan rápida la semana? Comienzo a revivir el primer día, el domingo pasado.

Me desperté a las seis, en vano quise convencerme de que era un día de licencia, no pude volver a conciliar el sueño. No importa, pensé muy contento, me despecé varias veces. Cuando se abre la puerta y entra mi esposa trayendo en la mano una bandeja, sobre la cual se hallaba la leche con el café pan blanco con manteca, bizcochos con ricos dulces; lo que me hizo pensar que me había convertido en un conde.

Me desayuné en la cama con un lujo fantástico, pero yo no sé, cuando terminé de desayunarme, percibí un dolor en mi espalda, era sin duda la falta de costumbre de comer en la cama.

Los días de trabajo no me duele la espalda, sin embargo, con una mano me vestiría, me abotonaría la ropa y con la otra de la misma manera comería, claro que no lo haría en la cama, sino parado, y con medio ojo aguardando el reloj.

Creo que hay que sufrir por lo bueno también, nuevamente me desperezo. Me aburro, y pido el diario, en el cual no hallo ninguna novedad bomba atómica, crisis de la leche, huelga en todo el mundo, como ayer, antes, varios meses atrás.

¡Qué hago! Tomo el acordeón y me pongo a tocar canciones. Jorge deja su cama para hacerme compañía, y canta con todas sus energías.

Bien, esto me gusta. Y cuando pienso en lo agradable de este momento, se abre la puerta y aparece mi hija. Buenos días señores —nos dice— esto es una vergüenza, tan tarde y están en la cama todavía, ¡vamos! a levantarse, tengo que arreglar el cuarto, fuera de la cama, vayan a la cocina que mamá está haciendo unos ricos pasteles.

¡Vamos, vamos! Puede llegar alguna visita y la casa está sin arreglar. Ya está —le dije— porque pueda llegar alguien ten-

bres de un poder victimínico mayor. Claro que hoy son de escaso acceso a los hogares obreros, por su relativo alto costo, cosa que en la abundancia desaparecería.

4º — Dejaría de ser artículo de lujo, como lo es actualmente, el queso, la manteca, los fiambres, el vino, el pan blanco, y todo lo que ustedes saben tanto como nosotros que lo es, sin haber otras razones que las antes expuestas para serlo.

Y, esto alcanza para dar una idea aproximada de los beneficios que reportaría la organización de nuestra principal riqueza, y también las consecuencias para nosotros los trabajadores.

Solo nos queda agregar, que nuestro deseo es, que algún día no muy lejano, nuestro sindicato cumpliendo con una parte de su plataforma de trabajo ante la federación (LUCHA ORGANIZADA CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA) convoque a todos los trabajadores del país, y juntos, como un solo sentir y sin distinción de divisas religiosas o políticas, vayámonos al parlamento a exigir a los hombres de gobierno, la sanción de una ley reglamentando tal reforma.

J. R.

go que dejar mi cama propia.

—Vamos, levantense —grita la chica.

—Pero nena, que quieres —le digo— hoy es domingo y tengo licencia paga. Los días domingos no se pagan, —replicó— por lo tanto, fuera de la cama.

—¿Que pueden hacer dos hombres débiles, contra una amazona, resueltamente armada de una escoba?

Nos levantamos y nos dirigimos a la cocina, para ver si hallamos algún trabajo para nuestros dientes.

No hay nada ahora —reclama la jefe de la cocina— si comen ahora no comerán en el almuerzo, lárguense de aquí, no quiero que me molesten.

Pobre de nosotros —dice Jorge— las mujeres son tan terroristas... Mamá grita hacia la cocina —apura el almuerzo!

—No puedo apurarlo más —replica la madre, —el primus anda mal.

—Ché, Jorge —le dije— sabes que hacemos, iremos a la cocina para arreglar el primus, y tu consigues algún pastel, ¿estamos? —Aceptado —dice Jorge.

Entramos en la cocina. Que buscan nuevamente aquí? —pregunta mi esposa. Venimos para arreglar el primus, dame unas agujas que comenzaré a repararlo —mientras le hago una guñada a Jorge. El me entendió enseguida, y disimulando, se lleva un pastel para afuera. Yo me comencé a reír, pero la aguja se rompe dentro de la boquilla. Corro y traigo la llave para sacarla, y para mi desgracia, habiendo olvidado abrir la válvula, encuentro que salió el querósen para afuera como una fuente. Ven Jorge a ayudarme —le grito— y el toma enseguida a su cargo la limpieza del primus.

Mírate las manos —le dice la madre.

—No importa —le contesta el hijo— es un poco de querósen, nada más. Con un pedazo de alambre limpio el oído, pero cuando quiero colocar la boquilla, no la hallo en ninguna parte, ha desaparecido. No importa dije, yo tengo repuesto pero... ¿dónde está? yo las había guardado en el cajón de la mesa de luz, pero no están. Llamo a mi esposa, ¿dime, dónde están las boquillas? le pregunto, y le hago una guñada a Jorge. El, corre a la cocina para conseguir otro pastel. Las boquillas estaban en el cajón de la máquina de coser. Sigo a mi hijo detrás de la casa, donde tenía escondidos los pasteles, que comimos tranquilamente. Tenían un poco de sabor a hollín, y olor a querósen, por culpa de las manos de Jorge, sin embargo estuvieron tan ricos.

Luego, arreglamos el maldito primus, y tranquilos y satisfechos tocamos el acordeón. Cuando nos sentamos a la mesa no pudimos comer, ni Jorge ni yo.

Después de almorzar quise hacer una siesta, pero llegó visita y no pude dormir tuve que atender con los ojos pegados toda la tarde.

De esta manera se fué mi primer día de licencia, y creo que los demás igual, no recuerdo bien, pero pienso que estuvieron más aburridos, porque Jorge estuvo en la escuela y me faltaba mucho; el acordeón no vale si él no canta, en los pasteles faltaba el olor a querósen, la chicha siguió echándose de la cama, la esposa de la cocina, el dolor de espalda al comer en la cama... pero nada perdura en la vida, y la licencia se acabó.

¡Madremía!, ya son las seis y media pasada, ahora tengo que apurarme. Con una mano me visto, con la otra como, que ligero va este reloj.

Llego a la fábrica y mis compañeros me preguntan ¿cómo pasó los días de licencia? ¿estaban lindos?

—Maravillosa, —repuse— pero se ter-

minaron y para mí me digo; ¡Gracias a dios!

Esto es así, compañeros, un obrero que trabaja siempre, largos meses, contando los días, esperando la semana de licencia. Y cuando llega, no sabe qué hacer con ella.

Falta la acostumbrada ocupación. Los amigos trabajan, en el diario no hay nada nuevo, la cama tan dura, en los cines dan tan malas películas, todo es aburrido, pero al fin la esperamos igual, y es maravillosa la licencia.

LAZARO

INTIMAS

El primero de setiembre cumplió años, nuestro compañero y colaborador, HUGO DE MAZA, y el quince su señora madre MARIA D. DE MAZA. Reciban ambos nuestras felicitaciones.

El día doce cumplió años el compañero BERNABE C. COSTA. Lo felicitamos.

Cumplió su primer año el día diecisiete, SONIA, ELVIRA SORIA hija de nuestro compañero Héctor Soria Piriz, sumamos a la alegría de sus padres, la nuestra en tan feliz acontecimiento.

El día veintiuno, cumplió años nuestro buen amiguito, JORGE LAZAR hijo del compañero José Lazar, saludamos a Jorge en la emotividad de su día, invitándole a mantener firmemente sus planes del futuro.

El veintitrés, festejó el primer aniversario de su hijito el compañero Alejo Vázquez de la sección Afiladura. Nos congratulamos.

El día veintiocho festejó su cumpleaños RUBENCITO REY, hijo de nuestro compañero Wilde Rey. Vaya a nuestro pequeño amiguito y a sus familiares, los más cálidos augurios de felicidad.

El siete de setiembre, contrajeron enlace la señorita María E. Suárez, con nuestro compañero AMABILIO ZEBALLOS. Reciban los felices desposados nuestro íntimo deseo de inquebrantable dicha.

Como trabaja nuestro Sindicato

En una síntesis apretada, iremos publicando mensualmente las sesiones de la Comisión Directiva de nuestro sindicato, para que los compañeros afiliados, tomen constancia del esfuerzo que exige la dirección del mismo, y de los múltiples problemas que todas las semanas hay que darle solución.

Como se podrá comprender, solo daremos a conocer a aquellos asuntos que siendo importantes, no lesionen al ser ventilados nuestros propios intereses sindicales.

Una de las razones fundamentales que nos inclina a esta publicación, es la de que los compañeros comprueben como trabajan sus delegados, como plantean los problemas de su sección ante la Comisión Directiva, y cuales sus afanes e iniciativas.

Acta del día cuatro de setiembre de mil novecientos cuarenta y seis. Reunión de la comisión directiva y delegados. Se hallan presentes los compañeros José Gonzalez, Carlos Nuñez, Héctor Giudicci, José Lima, Lenín Antoniello, Atilio Velazquez, Juan R. Sánchez, José Bugallo, Emilio García, Juan Cintas, Raúl Soria, y Federico Robles. Preside el compañero Soria. Siendo la hora diecinueve y veinticinco, se abre la sesión:

Toma la palabra el compañero Velazquez, informando sobre la visita de la Federación al Sr. Presidente de la República, en la que se le planteó el problema de la falta de materias primas, dando seguridad de que se llegaría a una solución en este asunto. El viernes, se vuelve a reunir la Federación para tratar asuntos de mucha importancia.

El compañero Giudicci, informa a la directiva que lo cambiaron de sección, y dice que cuando se llame a asamblea a la sección patio, nombrén un nuevo delegado.

Luego se pasa a discutir diversos pequeños asuntos y no habiendo para más se levanta la sesión a la hora veinte y quince.

ACTA DEL 11 DE SETIEMBRE

Reunió de la C. Directiva y delegados, se hallan presentes los compañeros RAUL SORIA, JOSE GONZALEZ, FEDERICO ROBLES, ATILIO VELAZQUEZ, EMILIO GARCIA, JOSE BUGALLO, JUAN CINTAS, RICARDO GARCIA, LENIN ANTONIELLO, DAMASO RAMOS, JUAN A. SANCHEZ, CESAR RODRIGUEZ, JOSE LIMA Y BERTA VIERA. Preside el compañero Soria. Hora 19 se abre la sesión.

El compañero Cintas pide la palabra como miembro informante de la Federación, haciendo saber que el día catorce de setiembre, se terminaba el plazo para presentar lista en el nuevo laudo del consejo de salarios, y los compañeros pidieron una prórroga de ocho días para cumplir con este requisito. Da cuenta también, del nombramiento de los delegados de Vidplan, que recayeron en los compañeros Mendez y López Caba, entrando a discutir por este último con motivo de tratarse de un empleado, resolviéndose no aceptarlo. Concluido este asunto, la comisión presenta los planos de la reforma del local, proponiendo en ellos diversas mejoras. Siendo resistida algunas de ellas, se resuelve que la comisión asesora presente los planos a un arquitecto, para llegar a un acuerdo definitivo.

Pide la palabra el compañero Gonzalez, solicitando que dejen hablar al compañero Ochoa respecto a la publicación aparecida en el diario el día, en la que este aparecía como integrante de una delegación gremial Batllista de los obreros del Vidrio. Toma la palabra el compañero Ochoa asegurando que no tiene nada que ver con el mencionado asunto. Presenta pruebas dando conformidad a la Comisión Directiva.

Siendo la hora veinte llegó el compañero Juan Carlos Gonzalez, para aclarar con respecto a un diario que lanzó a la calle con el nombre CRISTALERIAS.

Se entra a tratar de inmediato este asunto lo que motiva un intensísimo debate al que pone punto final una moción del compañero César Rodríguez, proponiendo una asamblea general para arreglar esta cuestión. Se resuelve favorable este asunto, esperando llamar a asamblea cuando tengan que tratarse muy brevemente asuntos sobre el actual consejo de salarios.

Se levanta la sesión siendo las 19 hs.
ACTA DEL DIA 18

Comisión Directiva y Delegados, presentes RAUL SORIA, JOSE GONZALEZ, JOSE LIMA, CESAR RODRIGUEZ, JOSE BUGALLO, EMILIO GARCIA, ATILIO VELAZQUEZ, FELIX MILAN, ROBERTO SUAREZ, JUAN CINTAS, RICARDO GARCIA, LENIN ANTONIELLO, FEDERICO ROBLES, CARLOS MARTIARENA, BERTA VIERA, MERCEDES SUAREZ, RAMON PIRIZ, GREGORIA RAMOS DE AYALA. Preside la mesa el compañero CESAR RODRIGUEZ. Se abre la sesión siendo la hora 19.

Se aprueba la lectura del acta anterior. Toma la palabra el Comp. Velazquez pidiendo que después de cada reunión se de lectura al acta aprobada.

Federico Robles, da lectura a una carta de la federación, en la que se solicita reingrese el comp. José González. Se entra a discutir este asunto al que pone fin el comp. González, asegurando que desde ya acepta volver al seno de la Federación.

Luego se entran a tratar diversos asuntos que nos imponen por el momento aplazar su publicación.

La comp. Berta Viera, pide una reunión con la directiva en nombre de la Sección Ampollas. Resolviéndose favorable para el próximo miércoles. Se levanta la sesión siendo la hora 20 y 55.

DIA 25 DE SETIEMBRE

Reunión de la C. Directiva y Delegados. Presentes: José Bugallo, García, Mandagaran, Soria, Cintas, R. García, J. González, F. Milan, C. Rodríguez, Berta Viera, C. Martiarena, Píris y Antoniello. PRESIDE SORIA. Hora 19 y 35.

Se dá lectura al acta anterior aprobándose.

El comp. Cintas toma la palabra para informar sobre la federación, y dice que se aprobó la lista presentada en el Instituto de Trabajo, notificando que el proyecto del seguro de paro se trataría en la próxima reunión de ministros, además de otras mejoras solicitadas.

Da cuenta de la marcha del nuevo Consejo de Salarios, que publicamos en otra página.

El compañero Rodríguez, informa que ha arreglado un molde por cuenta de la casa y que una vez hecho no se lo quisieron pagar. Se decide arreglar este asunto con la gerencia.

Vuelve a tomar la palabra el compañero Cintas, haciendo saber que no se puede escriturar el local, si no se paga al contado brevemente, por razones particulares de los ex - herederos.

Se levanta la sesión a las 20 y 5 hs.

JORGE

Eugenio Jorge Lazar hijo de nuestro compañero Lázaro, ha cumplido diez años el 21 de Septiembre lo cual se puede leer en otra parte de nuestro diario. Muchos compañeros que conocen a Jorge dicen: ¡cómo se va el tiempo, que grande que está Jorge! Pero como no todos los compañeros lo conocen, les voy a demostrar lo hombre que es él, contándoles algunas cosas sobre su vida.

Jorge nació el primer día de primavera, cuando comienzan a nacer las flores y quedó como una flor, lindo y mimoso; y también bueno, cuando es bueno. Pero el fué quién le respondió a la madre cuando lo rezongó; ¡pero mamita! Buen chiquilín no hay en este mundo, todos son malos; pero el fué quien le respondió a su madre cuando le aconsejó que no comiera tantos caramelos porque se le iban a echar a perder los dientes: ¡Oh, a mis dientes no le hacen mal, porque son de leche!

El vive ahora afuera, en nuestra quinta. La quinta se halla a casi dos kilómetros del pueblo dónde se encuentra la escuela. Todos los días montado en su caballo asiste a la escuela o hace los mandados en su petizo.

Uno de los sábados cuando me esperaban en el pueblo, en la parada, Jorge, su hermano y el petizo, pues llegaba yo con mucha carga, al comenzar a caminar pasa por allí uno de nuestros buenos vecinos y amigo, el cual nos invitó en su auto para llevarnos a casa. Con mucho gusto le repuse, pero ¿qué hacemos con el petizo? Al final combinamos que nosotros y los paquetes, iríamos en el auto, y Jorge nos seguiría al galope con su caballo, y así lo hicimos. Yo con tristeza pensaba: pobre tanta inquietud y ahora se queda atrás.

mi Jorge toda la semana esperándome con Ya habíamos pasado medio kilómetro cuando me dijo mi hija: Mira papá; Jorge está aquí, miramos y vimos que la cabeza de su pétizo estaba junto a la ventana del auto. El vecino le daba más velocidad a su coche pero Jorge igual venía junto a nosotros. El vecino redobla la velocidad, pero Jorge no queda atrás.

Cuando llegamos a nuestra casa Jorge me dijo con una sonrisa de picardía: ¿sabes? yo puedo galopar más rápido pero no quise chocar con el auto.

Así habla Jorge el futuro ingeniero; porque el desea estudiar dicha carrera pues tiene muy buena cabeza y sabe estudiar.

Uno de los sábados cuando fuí a casa, a nuestra quinta, encontré a Jorge arando con dos bueyes. Ché Jorge, le dije: un ingeniero no debe arar; y él me respondió: un ingeniero debe saber todos los trabajos.

Bueno, sí, manifesté, hay que aprender todos los trabajos, pues si por motivo alguno, no pudieras ser ingeniero, sabrías hacer otros trabajos también, dando inmensa alegría a tus amigos, a tus padres y principalmente siendo útil a tu madre dulce: la Patria Uruguaya.

Así es Jorge, hijo de primavera, y que su ejemplo sea para todos los chicos.

Lázaro

Setiembre, 20 de 1946.

CUTCSA enemigo N.º 1 de los obreros

En estas últimas semanas, han vuelto a destacarse en la prensa burguesa extensos y llorosos comunicados de CUTCSA, dando cuenta al pueblo de su bancarrota y solicitando a los poderes públicos, como única posible solución a sus "graves problemas" el aumento de los pasajes.

En realidad, en plena era del átomo, no puede sorprendernos el caradurismo que demuestran estos cocodrilos, bien aprendidos explotadores nacionales, que han optado por la táctica de llorar para ganarse el pueblo con sus hipocresías, olvidando que los trabajadores vamos también cambiando de sistema, y si ayer nos dejábamos estafar sin siquiera ensayar una protesta, hoy aunque aún no le hallamos torcido el pescuezo a ninguno, estamos distribuyendo los "faroles" conque muy pronto nos haremos justicia.

Las ganancias de CUTCSA, ganancias fabulosas, son demasiado elocuentes y arachiconocidas para gastar espacio ennumerándolas. Cuando en seis o siete años escazos se hace una fortuna, como lo han hecho la mayoría de los propietarios de ómnibus, prueban el robo con que se ha desarrollado esa industria, que como la mayoría de nuestro país, trás la falsa cortina del progreso, reducen al hombre en la más indigna de la iniquidades.

Tan poco seria es la posición de CUTCSA en sus manifestaciones, que de buen grado, aprobaríamos que el Estado para evitarles a estos héroes sin monumentos, los sacrificios enormes que les causa mantener tan desastroso negocio, tome inmediata intervención, municipalizando la empresa, y otorgando una subvención a sus actuales accionistas, que les permita vivir comodamente durante algunos años, con la condición de que una mitad de sus holgazanes días, concurren a una escuela a educarse un poco, y el resto eso sí, autorizarlos para que con toda libertad tomen una bolsa y salgan de tarde en tarde, a juntar "boleto", gustando como rentistas la satisfacción de volver por unas horas a sus antiguos oficios.

Para ellos

Verdad que más de una vez, ustedes se pararon frente a la fábrica a observar la reforma hecha a esta, y al igual que algunos vecinos se enorgullecieron al tener en el barrio tan bello edificio; que muchos miraron bien el nuevo embaldosado de la vereda de la calle Asamblea; que vieron lindo el emparedado que margina la fábrica?

Yo también he hecho lo mismo. Pero, como le habrá sucedido a todos, he dejado ir mi pensamiento más allá de la fachada exterior del edificio, de la vereda, etc. Ha ido hasta el Patio, sin número de incomodidades. Y me detengo para mencionar una, por considerarla entre las más malas, pero de fácil solución y de gran beneficio para los compañeros de dicha sección. Se trata de el costado izquierdo de la fábrica, donde se hacen durante el día infinidad de viajes en carretillas. Esta parte, es suelo totalmente desparejo, y como podrán imaginar, el trabajo así es doblemente penoso, pues se suma al esfuerzo que de por sí exige la carga, los obstáculos del camino. Hago notar que hace tiempo se hizo un caminito pequeño, deficiente y de tan mala gana, que ya se confunde totalmente con las irregularidades del terreno.

Continuando digo; cuanto más lindo vería la fábrica, si en el patio, hubiera un camino de hormigón ancho y fuerte, por donde nuestros compañeros pudieran llevar su instrumento, con la mitad de el esfuerzo que hoy exige tal trabajo.

Cuando pienso en lo bello del edificio, creo que lo sería más si en el taller mecánico, el HORNO DE TEMPLAR tuviese una chimenea hacia afuera que, a la vez de evitar que los compañeros que allí trabajan, se vean obligados a respirar a menudo el gas y el hollín del petróleo, las paredes y techos de ese taller, estarían más limpias y menos anchas.

También pienso que la miraría con más buenos ojos, si supiera que los techos de la sección afiladura han sido arreglados, para evitar que las compañeritas que allí trabajan, tengan que soportar los días de lluvia las consecuencias de esa irregularidad; lo mismo que los caños de desagüe de la sección Gravados, que con frecuencia se tapan, produciendo serios inconvenientes para los compañeros y además perjuicios para la casa.

Recuerdo en este momento a la señora Ayala, pidiendo en la reunión de la Comisión Directiva, que soliciten a la Gerencia, haga colocar un tiraje en la calefacción que llegue fuera del techo, haciendoles entender a ellos, que sus compañeros están expuestos a la axfisia por el gas que despiden la chimenea dentro del local, o a pulmonía por dejar abiertas las puertas y ventanas para que se vaya éste.

Entonces en mi cerebro acuden las palabras que en una comparación tan peculiar en el compañero José González, dijera en sesión: "Existe en una isla del Mediterráneo, una planta de manzanas que se caracteriza por su gran tamaño y hermoso aspecto, pero, que al cortarla por el medio, su interior es hueco, podrido y lleno de gusanos".

Mi intención al redactar estas líneas, es hacer llegar a nuestros Gerentes, un llamado a sus conciencias; invitándolos a visitar con detención, los lugares que como el patio y demás secciones, necesitan rápido arreglo, para comprobar que no se trata comodidades de lujo, sino de confort

NUESTRA PRENSA

¿Cuál es la prensa que entra en los hogares obreros? La burguesa. ¿Puede ella defender otros intereses que no sean los de su clase? No, claro está, si es precisamente una de las armas que con más resultado esgrimen contra los trabajadores. Y cuán irónico por cierto es que el proletariado acepte como verídicos los tendenciosos argumentos capitalistas Han estudiado el arte de deformar los hechos por medio de la palabra acondicionando los argumentos de tal manera que ante sus razonamientos aparece lógica, única, la solución a que llegan.

Todos los días observamos esto; compañeros que hablan, discuten, se acaloran tomando como suyo el criterio que, medido, pesado, le dió El Día, El País, El Debate. No comprenden que hacen de propaladores de las ideas de los que nos explotan y contra quienes luchamos, no se dan cuenta que hacen las veces de representantes de los panzones en la fábrica! Han tomado las armas que les dió la burguesía y la están clavando en sus propios derechos de clase.

Tenemos que luchar pues contra esa prensa. ¿Cómo? Haciendo nuestra prensa. ¿Qué hay dificultades económicas? Ya lo sabemos. Pero no es esa la gran dificultad que nos lo impide todo. Es otra, fomentada precisamente por el enemigo a que nos referimos, es la desunión obrera.

En cada Sindicato tenemos que estar todos los obreros y a la vez todos los sindicatos unidos en una gran Federación de Sindicatos.

Tenemos que formar sólido, férreo, nuestro mundo, el de los trabajadores, para oponerlo al mundo burgués.

Entonces veremos cómo se salvan todas las dificultades, y cómo se producirá el milagro de que las linotipos cansadas de mentir empiecen a gritar nuestra verdad

imprescindible tratándose de seres humanos.

A mis compañeros, me resta comunicarles que en el próximo número daremos a conocer el resultado de este petitorio.

J. R.